



Different Trains

Exposición de Videoarte

Steve Reich
Beatriz Caravaggio

Fundación BBVA

ArsVideo PRODUCCIONES

Kronos Quartet

13 January - 5 March 2017

13 enero - 5 marzo 2017

La Fundación BBVA tiene como orientación central de su programa de actuación el fomento de la investigación científica y la creación cultural, así como su proyección a la sociedad a través de diversos canales. Ciencia y arte constituyen un amplio dominio en permanente expansión, cuya interacción da forma a un *continuum* cultural favorecedor de la innovación, la ampliación de las oportunidades individuales y colectivas y el abordaje eficaz de los complejos retos de la sociedad global del siglo XXI. Por encima de todo ello, la apropiación personal de las perspectivas y resultados del conocimiento de base científica y de la creación artística, ambos constitutivamente abiertos y revisables de continuo, es componente esencial de las aspiraciones y preferencias de los individuos, satisfaciendo de manera inigualable su curiosidad.

Atendiendo a esas premisas, la Fundación BBVA desarrolla programas recurrentes de apoyo directo (proyectos de investigación y creación), reconocimiento (premios) y difusión (conferencias, publicaciones, grabaciones) del trabajo de individuos y equipos en un amplio dominio de la ciencia y la cultura, abarcando el conocimiento básico y el aplicado, desde la física y la matemática a la biomedicina, además de la ecología y la biología de la conservación, el estudio multidisciplinar del cambio climático, las ciencias sociales y las humanidades digitales. La creación literaria, las artes plásticas, el videoarte y la música de los siglos XX y XXI constituyen el núcleo del programa de cultura de la Fundación BBVA, con un énfasis especial en la creación del presente y en la interacción entre disciplinas y géneros artísticos, en particular el videoarte y la música.

La integración de la innovadora composición musical del maestro Steve Reich, premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento, canónicamente interpretada por el Kronos Quartet, y la evocadora y compleja semántica visual de la obra de videoarte de Beatriz Caravaggio ejemplifican la apuesta de la Fundación BBVA por el diálogo, la complementariedad y fertilización cruzada de perspectivas y marcos artísticos disciplinares.

Steve Reich y sus *Different trains*

A partir de 1965, las propuestas musicales de Steve Reich han venido a disolver los hábitos y convenciones que establecían barreras entre las músicas llamadas *popular* y *culta*, así como han colaborado en difuminar los contornos que delimitaban las músicas de las viejas tradiciones africanas y orientales y la música de creación occidental. Otros elementos no menos importantes cristalizan en la aportación de Reich y colaboran con fuerza en personalizarla: por ejemplo, la utilización de objetos sonoros cotidianos y naturales; las referencias a las ciencias, a las religiones, a las artes plásticas y escénicas (teatro, danza), a las nuevas tecnologías y, en definitiva, al plural pensamiento humano; las referencias a hechos y noticias de su (nuestro) tiempo, con las que suele mostrarse como artista comprometido; el diálogo de su música con los más diversos folclores, con el jazz, con el rock, con el pop..., todo lo cual converge en que la figura de Steve Reich haya adquirido carta de naturaleza por doquier, tanto en las salas de concierto como en grandes espacios abiertos de afluencia masiva, en los medios de comunicación de cualquier orientación, en internet... y haya sido protagonista tanto de conciertos de la Filarmónica de Nueva York con Zubin Mehta en el Carnegie Hall, como de video creaciones de seguimiento millonario en YouTube: es el caso de la titulada *Hello Steve Reich mix*, de James Murphy, que arranca con su fascinante *Clapping music* para seguir con música de David Bowie.

Nacido en Nueva York en 1936, Steve Reich estudió filosofía y se doctoró con un trabajo sobre Wittgenstein. En materia musical, se formó como pianista y, si se mostró interesado en el gran repertorio de la música europea

compuesta a partir del siglo XVIII y hasta 1900 –el que acaparaba los programas de conciertos sinfónicos, la ópera y la discografía–, más creció su interés por este arte al conocer las músicas antigua y contemporánea. Estudió jazz con Overton, composición con Bergsma y Persichetti, asistió a cursos impartidos por Milhaud y Berio en los que, según confesión propia, aprendió, sobre todo, lo que no quería hacer. Estudió la música tradicional indonesia (el gamelán) en Seattle y en Berkeley, así como las percusiones africanas en la Universidad de Ghana: los patrones repetitivos que son elemento sustancial de ambas manifestaciones música-populares, así como la riqueza y sutileza de sus ritmos, fueron descubrimientos fascinantes y fuente de enseñanza para Steve Reich, que vendrían a constituir la esencia de muchas obras suyas que han quedado como prototipos de *música repetitiva* o de versión sonora y musical del *minimal art*. Reich también estudió, en Estados Unidos y en Jerusalén, las formas tradicionales de declamación de los textos sagrados hebreicos, lo que fue básico para el desarrollo de las relaciones entre texto y música que pondría en juego en composiciones propias. En Estados Unidos participó activamente en las experiencias pioneras de la música electroacústica y en los conciertos que significaron primeros pasos en el camino del minimalismo propuesto por La Monte Young y Terry Riley. Igualmente tuvo relación con el complejo e influyente mundo sonoro y estético de John Cage, así como con Philip Glass, con quien compartió inquietudes musicales y alguna actividad en los inicios de sus respectivas carreras. Ha sido permanente y muy rica la relación de Steve Reich con el ámbito de la danza, traducida en trabajos conjuntos con coreógrafos como Laura Dean, Anne T. De Keersmaeker, Jirí Kylián, Jerome Robbins,

Alvin Ailey, Maurice Béjart... y ha colaborado también con creadores de las artes de la imagen. Sin desligar teoría y práctica, composición e interpretación, Steve Reich, a solo o en conjuntos por él constituidos (*Steve Reich and Musicians*), ha intervenido profusamente en la difusión de su propia música por todo el mundo y ha colaborado en renovar en profundidad las formas del concierto, de la representación músico-teatral, de la *performance*... al proponer nuevas experiencias musicales y creativas en general que implican modos distintos de comunicación, aconsejan otros espacios y, en definitiva, se abren a otros públicos.

Entre las experiencias compositivas pioneras de Steve Reich consta su trabajo sobre el *phasing*: procesos repetitivos, en fase o desfasados, que pueden presentarse en grabaciones cerradas (*It's gonna rain*, para cinta), en realizaciones con intérpretes en vivo o bien en combinaciones de ambos tipos de fuente sonora (*Piano phase*, *Violin phase*, *Phase patterns*, *Dance patterns*). La retroalimentación de sonidos emitidos en vivo y grabados por micros, así como la *aumentación temporal* de períodos musicales, han sido procedimientos manejados por Reich desde el principio y, por supuesto, las posibilidades que los avances tecnológicos recientes han dado para alargar temporalmente sonidos pregrabados sin que se deforme el timbre ni cambie su entonación han sido convenientemente explotados por nuestro músico.

Reich investigó en el ámbito de los ritmos y de las percusiones en obras que significaron hitos en su carrera y que han dejado huellas a seguir, como *Drumming* (para percusiones) o *Clapping music* (para músicos que dan palmas), piezas que participan también del concepto de fase. Una obra resumen de este rico periodo

es *Music for 18 musicians*, en la que las elaboraciones fásica y rítmica se enriquecen con conceptos contrapuntísticos y hallazgos armónicos y tímbricos.

La fascinación sentida por el compositor neoyorkino hacia Pérotin, el maestro de la Escuela de Notre-Dame de París (siglos XII-XIII), se tradujo en composiciones como *New York counterpoint* (para clarinete o saxofones, en versiones varias) o *Electric counterpoint* (para guitarra eléctrica y cinta o conjuntos de guitarras), además de hacerse notar en tantas otras partituras de Reich, como la recién citada *Música para 18 músicos*.

La relación que la música de Reich establece con la palabra se sustancia en piezas como *Tehillim* (para voces y conjuntos, sobre salmos hebreos) o *Proverb* (para voces y *ensemble*), así como en *The cave* y *Three tales*, obras que, además, ofrecen dimensión *operística* (teatral) y se apoyan en creaciones videográficas de Beryl Korot.

Las partituras instrumentales de Steve Reich, escritas para variados —y con frecuencia atípicos— conjuntos, incluyen la orquesta de cuerda y la orquesta sinfónica y comprenden títulos como *Variations for winds, strings and keyboards*, *Three movements*, *The four sections*, *For strings*, más otras que requieren voces junto a los instrumentos, como *The desert music*, *Daniel variations* o la que aquí nos ocupa.

Different trains

Es una obra para cuarteto de cuerda y cinta pregrabada, la cual contiene intervenciones de otros tres cuartetos de cuerda, así como voces que hablan y sonidos reales de trenes americanos y europeos de los años treinta y cuarenta. Fue estrenada en el Queen Elizabeth

Hall de Londres, el 2 de noviembre de 1988, por Kronos Quartet. En 1989, *Different trains* ganó el Premio Grammy a la mejor composición de música clásica.

Different trains es una especie de crónica sonoro-musical en tres partes o movimientos que se encadenan sin solución de continuidad. Sobre el sonido que los instrumentos musicales –dos violines, una viola y un violonchelo– ofrecen en vivo, la cinta aporta voces que proceden de entrevistas grabadas a ciudadanos estadounidenses y europeos acerca de experiencias vividas inmediatamente antes, durante o inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial.

En el primer movimiento, titulado 'América - Antes de la guerra', junto a la música propiamente dicha oiremos palabras de la institutriz que tuvo en su niñez el propio Steve Reich –llamada Virginia– y a un empleado del ferrocarril americano –llamado Lawrence Davis– rememorando los larguísimos viajes en tren a través de los Estados Unidos, de costa a costa, así como los sonidos de aquellos trenes con sus poderosos pitidos. Se trata de una evocación de las interminables jornadas viajeras en tren que Steve Reich tuvo que hacer, de niño, para visitar periódicamente a su madre, pues tras el divorcio de sus padres, él se había quedado en Nueva York y la madre se había establecido en Los Ángeles.

En el segundo movimiento, 'Europa - Durante la guerra' tres supervivientes del Holocausto nazi (llamados Paul, Rachel y Rachella) pronuncian frases acerca de sus experiencias, que incluyen fatídicos viajes en los trenes que les habían llevado hacia campos de concentración, unos trenes evidentemente diferentes de los que Reich había conocido. La grabación utilizada por el compositor en este movimiento procede del

archivo sonoro de la Universidad de Yale, y en ella se escuchan sonidos de trenes europeos y siniestras sirenas, en un curso realmente sobrecogedor.

En el tercer tiempo, 'Después de la guerra' oiremos las voces de los mismos supervivientes del Holocausto ('La guerra ha terminado'... '¿Estás seguro?'...) en momentos siguientes al fin de la guerra, voces ahora sumadas a las de Virginia y Davis, mientras que los sonidos de tren que oímos de fondo vuelven a ser los de trenes americanos.

Para enriquecer el contenido de la cinta magnetofónica que se suma a la ejecución en vivo del cuarteto de cuerda en estos *Different trains*, Reich, como ha hecho en otras composiciones, ensaya la manera de obtener melodías (temas) a partir de las voces grabadas, para lo cual se valió del teclado digital *sampling*. El *sampling* es una tecnología sonora que se desarrolló en los años setenta del pasado siglo, cuando se hizo posible grabar el sonido digitalmente, esto es, en formato entendible por el ordenador, lo que permitía 'jugar' con él (manipularlo) y, finalmente, reproducir los resultados. En la primera parte de esta obra, Steve Reich recurrió al empleo de la viola y del violonchelo para 'personificar' las voces femenina y masculina, respectivamente. A lo largo de toda la pieza, los instrumentos del cuarteto con frecuencia tocan no melodías, sino células rítmicas repetitivas, lo que se erige en calidad característica de la composición.

La originalidad del planteamiento compositivo es manifiesta y su eficacia expresiva, innegable. Reich se ha referido a esta obra describiéndola como 'un documental musical'; ciertamente, no cabe más escueta ni mejor definición.

José Luis García del Busto

La reescritura cinematográfica de *Different trains*

Revisitar, repensar, volver a mirar lo acontecido son actitudes artísticas de nuestro presente. Una posición cultural muy activa en las últimas décadas que especialmente indaga en los legados del siglo XX. Estas vueltas al pasado ofrecen una reflexión en detalle de lo vivido, unas inscripciones de la memoria aún más profundas de las ya existentes. Podríamos entender este viaje de retorno como un capítulo póstumo del siglo anterior.

El siglo XX es también el primero en el cual la humanidad tiene variedad de herramientas para dejar amplia constancia e interpretación de lo sucedido en el tiempo vivido. Es un siglo impreso, fotografiado, sonorizado, filmado día a día. En el siglo XXI estas múltiples herramientas que constatan lo acontecido se han globalizado y sobresaturan su propia función. Es una época escrita, fotografiada, sonorizada, filmada, compartida y experimentada virtualmente en diversidad de formatos y plataformas en cada minuto. La ingente y veloz cantidad de material que inscribe el testimonio de nuestro tiempo dificulta miradas calmas y distantes. Quizás esos obstáculos para la comprensión del presente siglo XXI también favorecen la búsqueda de las razones en las sendas del pasado siglo XX. Una de las características de estos tiempos de múltiples registros es la intersección entre ellos. Son expresiones mezcladas, interactivas, participativas. Un rasgo distintivo que desde las artes contemporáneas también se adopta. Las reinterpretaciones en muchos ámbitos artísticos, modalidades de palimpsestos y de creaciones híbridas entre varias prácticas cuyas fronteras se diluyen, o las miradas poliedrinas que permiten una profundización definitiva en ese objeto de

estudio, son un ejemplo de ello.

La creación de Beatriz Caravaggio se encuentra en estas premisas posculturales. Desde el inicio del siglo XXI mira hacia años clave del siglo XX: los referidos al Holocausto. La obra, una película, es la reconstrucción de unas memorias compuestas en forma musical en los años ochenta. Partituras biográficas de Steve Reich que reflexionan acerca de unas experiencias colectivas, las de aquellos que sufrieron la barbarie del nazismo, transcurridas durante los años treinta y cuarenta. Así obtenemos en nuestro presente una singular y compleja obra diarístico-musical-cinematográfica que tiene un arco creativo de unas ocho décadas.

Ritmos, fracciones y composiciones de la memoria

La obra de Steve Reich *Different trains* es la descripción de un pensamiento. En su infancia, el compositor transitaba de costa a costa de los Estados Unidos para visitar a sus padres divorciados. Un niño en grandes trenes, viajes que duraban varios días, largos trayectos vividos como aventuras. En su madurez, y en un proceso de indagación en sus raíces judías, el compositor comprende que mientras él disfrutaba de esas espectaculares travesías, por otros railes circulaban historias desesperadas con deportados destinados al confinamiento o la muerte. El compositor toma conciencia de la fortuna que vivió, quizás del peso del destino, al ser judío y hallarse en otros países alejados de la Europa del nazismo y el Holocausto.

La composición musical de Reich tiene como característica destacada la repetición, siendo muy presentes elementos que recuerdan a la actividad de un tren. Se constituye de momentos

que combinan rapidez y ralentización, expresando sus distintas velocidades. Despuntan los distinguibles pitidos vinculados al funcionamiento del ámbito ferroviario. Y, especialmente, refleja el inconfundible traqueteo incesante que se acaba convirtiendo en un ritmo interno para el viajero. El compositor norteamericano plasma esta constancia en una envolvente reiteración sonora, como si se tratara de un estado de trance auditivo, que podría abrir la mente a un estado singular. En ese campo más intangible es donde se produce la conexión entre otros espacios físicos distantes, entre otros trenes y otros seres humanos. Ese ritmico viaje mental será la base de su memoria.

Beatriz Caravaggio interpreta las ideas de Steve Reich dotando a la partitura de vida visual. Su relectura nace del montaje de imágenes de archivo relacionadas con la temática expuesta y pertenecientes a su época, es decir, tienen una ligazón documental con la historia descrita.

La película transcurrirá desde la naturaleza y los paisajes, con una admiración por los majestuosos trenes, hasta la vuelta a grandes ciudades y significativos edificios, un mundo urbano grisáceo posterior a la Segunda Guerra Mundial, habiendo atravesado por en medio los horrores del genocidio. A lo largo de este paso del tiempo, se conjuntan los archivos pertenecientes a los campos, la deportación, el exterminio y la liberación; unos registros filmados en lugares y circunstancias donde el testigo de lo real escaseaba, grabados algunos por los propios nazis y otros, más tarde, por los aliados. En un vasto trabajo de selección de material de archivo, la intervención de la videoartista se fundamenta en una excelente reordenación de todas estas imágenes, una metódica y precisa elaboración hecha fotograma

a fotograma. A partir de estos procedimientos, el origen documental se reescribe para crear un hilo argumental, la construcción de una mirada narradora.

La realización se caracteriza por la división de la pantalla en tres partes, aportando de esta manera una gama de lectura de significados. Por un lado, el tríptico está ligeramente desacompasado, lo que nos ofrece una fragmentación del tiempo, unos recuerdos fraccionados. Reminiscencias que aparecen algo revueltas, formadas por una diversidad de dinámicas, tránsitos y voces. El tríptico es también una compleja composición de movimientos, formas y texturas, construida con sugerente riqueza por coordinación, semejanzas o contraste. Se trata de un trabajo *collagístico*, pero a su vez la variedad de fuentes de archivo está pensada con uniformidad visual, lo que nos brinda un relato cohesionado.

Beatriz Caravaggio mantiene también la estructura original que divide la obra en tres movimientos, y es en el tercero donde el tríptico toma un nuevo valor a partir del contraste de significados. Los supervivientes llegan a sus nuevos destinos y el ritmo cotidiano de esas ciudades imbuye sus vidas, pero estas no dejarán de estar entremezcladas con las imborrables huellas del Holocausto. Así, el transcurso del presente convivirá con recuerdos del pasado.

Trascendencias y legados

Muchas han sido las representaciones artísticas vinculadas a esta temática: desde las realizadas en los los propios campos (pintura, dibujo, música, literatura, poesía, entre otros) hasta las generadas hoy en día. Hay bastantes obras cumbres que se han convertido en un

referente, pero más allá de destacar talentos y aciertos, el conjunto de obras en sí, el conglomerado que configuran aquellas más éticas, rigurosas, hondas o representativas, acaba constituyendo una memoria colectiva de los acontecimientos.

Desde prácticas distintas trazan un legado influyente las memorias escritas, la literatura y la poesía (Paul Celan, Ana Frank, Imre Kertész, Eugene Kogon, Primo Levi, Elie Wiesel, entre muchos otros), los cineastas (Alain Resnais, Claude Lanzmann, Andrzej Munk, Harun Farocki, László Nemes) o la música, como la de Steve Reich y la reescritura cinematográfica de Beatriz Caravaggio frente a la que nos encontramos. A su vez, memoriales y museos de todo el mundo desarrollan una función de aumamiento de la memoria histórica, incluida la artística. Asimismo podríamos incluir obras que llegan a un público muy *mainstream* y, aunque tengan una profundización menor que las anteriormente citadas, mantienen una ética y un verdadero interés por lo expuesto e

influyen en una amplia capa de la población por su popularidad. Puede ser el caso de la famosa película de Steven Spielberg (sin olvidar su labor esencial realizada con el material de archivo) o algunos comics como el pionero de Bernard Krigstein o el célebre de Art Spiegelman.

Entre todas ellas forjan un legado rico y múltiple de inscripciones de la memoria. Un monolito conjunto de representaciones que inscriben el importante concepto de no olvidar nunca jamás lo acontecido. También encontramos, además, una esperanza de herencia futura de que la historia vivida en el siglo XX, de que el Holocausto y todas sus causas y consecuencias, sean parte de la memoria del porvenir. Como si en los seres humanos pudiera constar un saber común que impida desarrollarlas de nuevo, inculcando en su aprendizaje cognitivo las extremas lecciones y experiencias nacidas de ese periodo.

Miquel Martí Freixas



I. América - Antes de la guerra

"de Chicago a Nueva York" (Virginia)
"uno de los trenes más rápidos"
"el expreso de Nueva York" (Sr. Davis)
"de Nueva York a Los Angeles"
"trenes diferentes cada vez" (Virginia)
"de Chicago a Nueva York"
"en 1939"
"1939" (Sr. Davis)
"1940"
"1941"
"supongo que debe haber sido 1941" (Virginia)

"y él dijo, '¡No respires!' "
"en aquellos vagones de ganado" (Rachella)
"durante 4 días y 4 noches"
"y entonces pasamos por aquellos lugares de
nombres extraños"
"nombres polacos"
"Muchos vagones de ganado allí"
"Estaban cargados con gente"
"Nos afeitaron"
"Nos tatuaron un número en el brazo"
"Las llamas subiendo al cielo – había humo"

III. Después de la guerra

II. Europa - Durante la guerra

"1940" (Rachella)
"en mi cumpleaños"
"Los alemanes entraron"
"entraron en Holanda"
"Los alemanes invadieron Hungría" (Paul)
"estaba en segundo"
"tenía un profesor"
"un hombre muy alto, con el pelo liso,
repegado"
"Dijo, 'los Cuervos Negros invadieron nuestro
país hace muchos años' "
"y señaló directamente hacia mí"
"No más colegio" (Rachel)
"Tienes que irte"
"y ella dijo, '¡Rápido, vete!' " (Rachella)

"y la guerra terminó" (Paul)
"¿Estás seguro?" (Rachella)
"La guerra ha terminado"
"yendo a América" "a Los Angeles"
"a Nueva York"
"de Nueva York a Los Angeles" (Sr. Davis)
"uno de los trenes más rápidos" (Virginia)
"pero hoy, todos han desaparecido" (Sr. Davis)
"Había una chica que tenía una bonita voz"
(Rachella)
"y les encantaba escucharla cantar, a los
alemanes"
"y cuando dejó de cantar dijeron: 'Más, más',
y aplaudieron"



© Jeffrey Herman

Steve Reich

Nació en Nueva York en 1936. Ha sido calificado como 'el mejor compositor estadounidense vivo' (*The Village Voice*), 'el pensador musical más original de nuestro tiempo' (*The New Yorker*) y '(...) entre los grandes compositores del siglo' (*The New York Times*). Su música ha influido en compositores y músicos del mundo entero. Ganó dos Premios Grammy por sus composiciones *Music for 18 musicians* y *Different trains*, y en 2009 su *Double sextet* ganó el Premio Pulitzer. Sus operas multimedia *The cave* y *Three tales*, realizadas en colaboración con la videoartista Beryl Korot, se han mostrado en cuatro continentes. Poco después de que decenas de miles de personas oyeron a Jonny Greenwood (de Radiohead) tocar *Electric counterpoint*, seguido por la London Sinfonietta tocando su *Music for 18 musicians* en el Glastonbury Festival, se agotaron las entradas en

el londinense Queen Elizabeth Hall para dos conciertos consecutivos del último trabajo de Reich, *Quartet*, compuesto para el percusionista Colin Currie. En 2012 recibió la Medalla de Oro de la Música de la American Academy of Arts and Letters. Anteriormente había ganado el Praemium Imperiale en Tokio, el Polar Prize en Estocolmo, el Premio Fundación BBVA Fronteras de Conocimiento en Madrid. Recientemente, fue galardonado con el León de Oro en la Bienal de Venecia. Reich ha sido nombrado Commandeur de l'Ordre des Arts et des Lettres y doctor *honoris causa* por la Juilliard School, por la Liszt Academy de Budapest y por el New England Conservatory of Music, entre otros. *The Guardian* afirmó que 'sólo existe un puñado de compositores vivos a los que se pueda legítimamente atribuir haber alterado la dirección de la historia de la música, y Steve Reich es uno de ellos'.



© Ben Vine

Beatriz Caravaggio

Nació en Oviedo (España). Ha realizado videoclips musicales, películas documentales, videocreaciones y videoinstalaciones. Sus documentales se han exhibido en el Festival du Film de Montreal, Les Recontres Internationales Paris / Berlin / Madrid, el Festival de Cine de Bogotá, el Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, y se han emitido en Canal + España, TV3 Televisió de Catalunya, EITB Euskal Telebista, Canal Satélite Digital y Documania. Sus videos y videoinstalaciones se han exhibido en el Museo Nacional Reina Sofía, el Círculo de Bellas Artes y La Casa Encendida de Madrid; en la Fundació Joan Miró y el CCCB Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona; en la Biennale of Electronic Arts de Perth, Australia, y en Canon Digital Creators Context de Japón, entre otros.

Ha recibido diversos premios y ayudas a la creación, como la Ayuda a la Producción Cinematográfica del ICAA, Ministerio de Cultura; la Ayuda a la Creación del Centro de Creación Contemporánea Matadero Madrid; el Premio Festival Minima y el Premio Net.Art Visual por su obra *Cartografía de la sospecha*.



Kronos Quartet, 1990 - David Harrington, violin; John Sherba, violin; Hank Dutt, viola; Joan Jeanrenaud, cello. © Blake Little

Kronos Quartet

Durante más de cuarenta años, Kronos Quartet, procedente de San Francisco, ha combinado la experiencia más audaz con el compromiso continuo de repensar lo que es un cuarteto de cuerda. En este proceso, se ha convertido en uno de los *ensembles* más célebres e influyentes del mundo. Ha interpretado miles de conciertos, editado más de cincuenta grabaciones, colaborado con una mezcla ecléctica de compositores e intérpretes, y encargado más de 850 obras y arreglos musicales para cuarteto de cuerda. Ganador de un Grammy, Kronos Quartet también ha sido galardonado con el Polar Music Prize y el Avery Fisher Prize. Kronos Performing Arts Association (KPA), asociación sin ánimo de lucro, gestiona todos los aspectos del trabajo del *ensemble*, incluyendo los encargos de nuevas

composiciones, las giras y la temporada de conciertos en San Francisco, los programas educativos y su nuevo programa de presentaciones *Kronos Presents*. En 2015, KPA puso en marcha una iniciativa de encargos y formación, *Fifty for the Future: The Kronos Learning Repertoire*. Durante un quinquenio comisionará cincuenta nuevas obras (cinco compuestas por mujeres y cinco por hombres cada año), que serán distribuidas *online* gratuitamente. El proyecto está diseñado para formar a alumnos y profesionales emergentes.

Steve Reich and his *Different Trains*

Since 1965, Steve Reich's musical propositions have been cutting through the habits and conventions that erect barriers between 'popular' and 'art' music, and helping to blur the demarcation line between the old, traditional musics of Africa and Asia and the music of Western creation. But other elements of no less importance come together in Reich's work, and are part of what makes it so intensely personal. We could point, for instance, to his use of everyday, natural sound objects; his references to science, religion, the plastic and performing arts (theater and dance), new technologies and, in sum, the plurality of human thought; allusions to news and events from his (our) time, which typically reveal him as a committed artist; and the way his music converses with diverse brands of folk, with jazz, with rock, with pop... For the figure of Steve Reich transits with ease from concert halls to crowded open-air arenas, from communications media of all persuasions to the Internet space, and is equally at home headlining concerts at the Carnegie Hall with Zubin Mehta and the New York Philharmonic Orchestra or featuring in video creations with millions of YouTube views; most famously James Murphy's *Hello Steve Reich Mix*, which starts with his fascinating *Clapping Music* then segues into a David Bowie song.

Born in New York in 1936, Steve Reich studied philosophy and went on to earn his PhD with a thesis on Wittgenstein. Musically, he trained as a pianist, and, while interested in the 'great repertoire' of European music composed from the 18th century to the year 1900 – with its hegemony over symphony and opera programs and recording catalogues – was not truly drawn in until he got to know

early and contemporary music. He studied jazz with Overton, composition with Bergsma and Persichetti, and attended courses taught by Milhaud and Berio, where, he confesses, he mainly learned what he didn't want to do. He studied traditional Indonesian music (the gamelan) in Seattle and Berkeley, and African percussion at the University of Ghana. The repetitive patterns that are at the heart of both these popular musical forms, and the richness and subtlety of their rhythms, were, for Reich, a source of fascination and instruction, and would underpin many of his later works that became prototypes of *repetitive music*, the sound and musical version of minimal art. Reich also studied the traditional ways of declaiming Hebrew sacred texts – in the United States and Jerusalem – a formative experience in developing the interplay of music and speech that would feature in his own writing. In the U.S., he was an active participant in the first experiments in electroacoustic music and the concerts that launched the minimalist trajectory proposed by La Monte Young and Terry Riley. He also came into contact with the influential aesthetic and sound world of John Cage, and shared musical interests and, occasionally, platforms with Philip Glass at the start of their respective careers. Steve Reich has enjoyed a rich and lasting relationship with the world of dance, which has seen him work alongside choreographers like Laura Dean, Anne T. De Keersmaeker, Jiri Kylian, Jerome Robbins, Alvin Ailey, and Maurice Béjart, as well as collaborating extensively with creators in the visual arts. Loath to separate theory from practice or composition from performance, Reich has gone hands-on in disseminating his music worldwide, both solo and in groups of his own formation (Steve Reich and Musicians), and has

contributed to a radical renewal of the forms of the concert, music theater and performance art, proposing new musical and creative experiences that enshrine different modes of communication and posit different kinds of space, while reaching out to new publics.

Among Steve Reich's pathbreaking compositional experiments is his work on phasing: repetitive figures, in or out of synch, that may involve recordings only (*It's Gonna Rain*, for tape), live performances or a mix of both types of sound source (*Piano Phase*, *Violin Phase*, *Phase Patterns*, *Dance Patterns*). Feedback from sounds produced live and captured by microphone, and the augmentation of durations, are procedures in which Reich has moved from the start with total assurance, and, of course, he has been quick to exploit the possibilities yielded by recent technological advances to prolong pre-recorded sounds without distorting their pitch or altering their intonation.

He has also explored the possibilities of rhythm and percussion in works that have become career milestones and carved out new creative paths; among them *Drumming* (for percussion) and *Clapping Music* (for musicians clapping hands), which also draw on the phasing technique. A landmark work from this fecund period is *Music for 18 Musicians*, in which phase patterns and rhythmic structures are enriched by contrapuntal concepts and original timbral and harmonic effects.

The New York composer's fascination for Pérotin, choirmaster at the Notre Dame School in Paris (12th-13th century), shines through in compositions like *New York Counterpoint* (for clarinet or saxophones, in various versions) or *Electric Counterpoint* (for electric guitar and tape or guitar ensemble), as well as finding echoes in

other Reich scores, like the just-mentioned *Music for 18 Musicians*.

The relationship in his oeuvre between music and speech is manifest in pieces like *Tehillim* (for voices and ensemble, based on Hebrew psalms) or *Proverb* (for voices and ensemble), and also in *The Cave and Three Tales*, with an added operatic (theatrical) dimension resting on the video creations of Beryl Korot.

Steve Reich's instrumental scores, devised for varied and often atypical ensembles, include works for string and symphony orchestras, with titles like *Variations for Winds, Strings and Keyboards*, *Three Movements*, *The Four Sections*, *For Strings...*, and others where the instruments are joined by voices, such as *The Desert Music*, *Daniel Variations* or the piece that concerns us here.

Different Trains

Written for a string quartet plus a pre-recorded tape featuring interventions from three more string quartets, talking voices and American and European train sounds from the 1930s and 1940s, *Different Trains* was premiered by the Kronos Quartet in London's Queen Elizabeth Hall on November 2, 1988. In 1989, it won the Grammy Award for Best Contemporary Composition.

Different Trains is a kind of sound-musical chronicle in three parts or movements that run into each other. Played over the sound of live musical instruments – two violins, a viola and a cello – the tape features spoken excerpts from recorded interviews with American and European citizens reliving their experiences on the eve of, during and immediately after the Second World War.

In the first movement, 'America - Before the war', we hear through the music the voices of Virginia, the governess Reich had as a young child, and Lawrence Davis, a retired American railway worker. The two reminisce about their long coast-to-coast train rides across the United States, while the sounds of these trains and their piercing whistles play out in the background. Here the author evokes the interminable train journeys he would make as a child to visit his mother, who had settled in Los Angeles after his parents' divorce while the father stayed in New York.

In the second movement, 'Europe - During the war', three survivors of the Nazi Holocaust (Paul, Rachel and Rachella) pronounce loose phrases about their experiences, including the fateful train journeys that took them to the concentration camps; evidently very different trains from those Reich knew. The recording the composer uses comes from the Yale University sound archive, and in it we hear the sounds of European trains and sinister sirens in what is a truly chilling sequence.

In the third part, 'After the war', we encounter the same Holocaust survivors ('And the war was over'... 'Are you sure?'...) in the years following the conflict, this time mixed in

with the recorded voices of Virginia and Davis, while the sounds in the background revert to those of American trains.

In *Different Trains*, Reich experiments, as he has elsewhere, with techniques for generating melodies (themes) from recorded speech, in this case with the help of a digital sampling keyboard, in order to enrich the content of the tape running concurrently with the quartet's live performance. Sampling is a sound technology developed in the 1970s, when it became possible to record sound digitally, that is, in a format readable by a computer, so it could be 'played with' (manipulated) and the results played back. In the first part of the work, Steve Reich chooses the viola to 'personify' the female voice and the cello, the male voice, while throughout the string quartet play repetitive rhythmic cells rather than melodies, lending the piece its characteristic force.

The originality of the compositional approach is plainly manifest and its expressive power beyond question. Reich has referred to the work as 'a musical documentary' and there is certainly no shorter or more apt description.

José Luis García del Busto



The cinematographic recomposition of *Different Trains*

Revisiting, rethinking, looking back upon past events are artistic attitudes of our time. A very active cultural stance in recent decades, which explores especially the legacies of the twentieth century. This revisit of the past offers a detailed reflection of times lived, inscriptions in memory that run deeper than those actually existing. We might understand this return voyage as a posthumous chapter of the preceding century.

The twentieth century is also the first in which humanity possessed a variety of tools so as to leave extensive records and interpretations of the experiences lived. It is a century that has been printed, photographed, set to a soundtrack, filmed day by day. In the twenty-first century, these multiple tools that record developments have become globalized and supersaturate their own function. It is a time that is written down, photographed, set to a soundtrack, filmed, shared and experienced virtually every minute in a diversity of formats and platforms. The enormous and rapidly growing body of material that records the testimony of our time impedes a calm and distant gaze. Perhaps these obstacles to the comprehension of the twenty-first century also encourage the search for reasons along the trails of the twentieth century. One of the characteristics of these times of multiple records is the way they intersect. They are mixed, interactive, participatory expressions. A distinctive feature that is also adopted in contemporary art. An example of this are the reinterpretations under way in many artistic environments: palimpsestic forms and creations that are hybrids of various disciplines, the limits of which are blurred, or polyhedral approaches that allow to delve deeper into the object of study.

The work of Beatriz Caravaggio is created in this post-cultural framework. At the start of the twenty-first century, she looks back onto the key years of the twentieth, those of the Holocaust. The work, a film, is a reconstruction of memories composed in musical form in the 1980s – Steve Reich's biographical compositions that reflect upon the collective experiences of those who suffered the barbarity of Nazism during the thirties and the forties. Thus, in our present, we are offered a singular and complex diaristic-musical-cinematographic work that spans some eight decades.

Rhythms, fragments and compositions of memory

Steve Reich's work *Different Trains* is the description of a thought. In his childhood, the composer traveled the United States coast to coast to visit his divorced parents. A child in large trains, journeys that lasted several days, long hauls lived as adventures. In his mature years, and in the process of inquiring into his Jewish roots, the composer understands that while he was enjoying these spectacular journeys, desperate stories circulated on other railways, with the deported Jews destined for confinement or death. The composer becomes conscious of his good fortune, perhaps of the importance of destiny, as a Jew in a country far from the Europe of Nazism and the Holocaust.

Repetition is an outstanding feature of Reich's musical composition, in which elements that recall the action of a train are strongly present. The piece is composed of moments that combine quickness and slowing down, expressing the vehicle's different speeds. Whistles characteristic of the operation of a

railway are easily distinguishable. And most patently the work reflects the unmistakable, ceaseless rattle that ends up becoming an internal rhythm for the traveler. The American composer renders this with an enveloping reiteration of sound, as though in an auditive trance that opens the mind to a singular state. It is in this more intangible sphere where the connection with other, distant physical spaces occurs, with other trains and other human beings. This rhythmic mental voyage shall be the basis of their memory.

Beatriz Caravaggio interprets Steve Reich's ideas, giving the piece a visual life. Her reading builds on a montage of archive images related to the subject matter and belonging to the same period; that is to say, images that have a documentary connection with the described history.

The film moves from a setting of nature and landscapes, with an admiration for the majestic trains, to return to large cities and significant buildings, a grey urban world after World War II, having traveled through the horrors of the Nazi genocide. Throughout this passage of time, the author brings together archive images belonging to concentration camps, deportation, extermination and liberation; footage filmed in places and circumstances where witnesses were few, by the Nazis themselves or later, by the allied forces. In the painstaking process of selecting the archive material, the video artist's creative work lies in an excellent reordering of all these images, a methodical and precise elaboration made frame by frame. As a result of this process, the construction of a narrating gaze, the documentary origin is rewritten to create a storyline.

An important feature of the montage is the division of the screen into three parts, offering

a range of readings. On the one hand, the triptych is slightly arrhythmic, which offers us a fragmentation of time; fractured memories. Reminiscences that appear somewhat scrambled, shaped with a diversity of dynamics, movements and voices. The triptych is also a complex composition of movements, forms and textures, constructed with an evocative richness by means of coordination, similarities and contrasts. It is a *collagistic* work, but at the same time, the variety of archive sources is presented with a visual uniformity which offers us a cohesive story.

Caravaggio also maintains the original structure that divides the work into three movements, and it is in the third that the triptych acquires a new value through the contrast of meanings. The survivors arrive at their new destinations and the quotidian rhythm of these cities saturates their lives, however they cannot but continue to bear the indelible marks of the Holocaust. Thus the course of the present will coexist with memories of the past.

Significance and legacies

The artistic representations related to this subject have been many, beginning in the concentration camps themselves (painting, drawing, music, literature, poetry, among other expressions) and lasting until today. A few among them have become cultural milestones, but besides highlighting individual talents and successful renderings, the conglomerate formed by the most ethical, rigorous, profound or representative among them constructs a collective memory of events.

In different disciplines, an influential legacy is shaped by written memoirs, literature and

poetry (Paul Celan, Anne Frank, Imre Kertész, Eugene Kogon, Primo Levi, Elie Wiesel, among many others), by film-makers (Alain Resnais, Claude Lanzmann, Andrzej Munk, Harun Farocki, László Nemes) and music, as in the case of Steve Reich's work and Beatriz Caravaggio's cinematographic recomposition. Also, memorials and museums the world over perform the function of unifying historical memory, including artistic memory. We might also include works that reach a mainstream audience and, although less profound than those mentioned earlier, maintain an ethical position and a true interest in the subject matter and, in their popularity, influence a large stratum of the population. This would be the case of Steven Spielberg's famous film (and let us not forget his essential work with archive material) or comic books, such as

the pioneering work of Bernard Krigstein or Art Spiegelman's famous graphic novel.

Together, they forge a rich and multiple legacy of inscriptions in memory. A monolith whose engravings proclaim the importance of never forgetting what went before. In addition, we also find hope of a future heritage, a hope that the history lived in the twentieth century, the Holocaust and all its causes and consequences will be part of the memory of the future. As though human beings might be heir to a common knowledge that impedes their repetition, instilling the extreme lessons and experiences of that time in their cognitive learning.

Miquel Martí Freixas



I. America - Before the war

"from Chicago to New York" (Virginia)
"one of the fastest trains"
"the crack* train from New York" (Mr. Davis)
"from New York to Los Angeles"
"different trains every time" (Virginia)
"from Chicago to New York"
"in 1939"
"1939" (Mr. Davis)
"1940"
"1941"
"1941 I guess it must've been" (Virginia)

"and he said, 'Don't breathe!' "
"into those cattle wagons" (Rachella)
"for 4 days and 4 nights"
"and then we went through these strange
sounding names"
"Polish names"
"Lots of cattle wagons there"
"They were loaded with people"
"They shaved us"
"They tatooed a number on our arm"
"Flames going up to the sky – it was smoking"

III. After the war

II. Europe - During the war

"1940" (Rachella)
"on my birthday"
"The Germans walked in"
"walked into Holland"
"Germans invaded Hungary" (Paul)
"I was in second grade"
"I had a teacher"
"a very tall man, his hair was concretely
plastered smooth"
"He said, 'Black Crows invaded our country
many years ago' "
"and he pointed right at me"
"No more school" (Rachel)
"You must go away"
"and she said, 'Quick, go!' " (Rachella)

"and the war was over" (Paul)
"Are you sure?" (Rachella)
"The war is over"
"going to America"
"to Los Angeles"
"to New York"
"from New York to Los Angeles" (Mr. Davis)
"one of the fastest trains" (Virginia)
"but today, they're all gone" (Mr. Davis)
"There was one girl, who had a beautiful voice"
(Rachella)
"and they loved to listen to the singing, the
Germans"
"and when she stopped singing they said, 'More,
more' and they applauded"

* In the older sense of "best"



© Jeffrey Herman

Steve Reich

Born in 1936, he has been called 'America's greatest living composer' (*The Village Voice*), '...the most original musical thinker of our time' (*The New Yorker*), and '...among the great composers of the century' (*The New York Times*). His music has influenced composers and mainstream musicians all over the world. *Music for 18 Musicians* and *Different Trains* have earned him two Grammy awards, and in 2009 his *Double Sextet* won the Pulitzer Prize. His documentary video opera works – *The Cave* and *Three Tales*, done in collaboration with video artist Beryl Korot – have been performed on four continents. His latest work *Quartet*, for percussionist Colin Currie, sold out two consecutive concerts at Queen Elizabeth Hall in London, shortly after tens of thousands at the Glastonbury Festival heard Jonny Greenwood

(of Radiohead) perform *Electric Counterpoint* followed by the London Sinfonietta performing his *Music for 18 Musicians*. In 2012 he was awarded the Gold Medal in Music by the American Academy of Arts and Letters. Earlier he won the Preamium Imperiale in Tokyo, the Polar Prize in Stockholm, the BBVA Foundation Frontiers of Knowledge Award in Madrid and recently the Golden Lion at the Venice Biennale. He has been named Commandeur de l'ordre des arts et des lettres and has been awarded honorary doctorates by the Juilliard School, the Liszt Academy in Budapest and the New England Conservatory of Music among others. 'There's just a handful of living composers who can legitimately claim to have altered the direction of musical history and Steve Reich is one of them,' states *The Guardian*.



© Ben Vine

Beatriz Caravaggio

Born in Oviedo (Spain), she has made music videos, documentary films, video art works and video installations. Her documentaries have been shown at the Festival du Film de Montreal, Les Rencontres Internationales Paris / Berlin / Madrid, Festival de Cine de Bogotá, Festival de Cine Iberoamericano de Huelva, and have been broadcast on Canal + España, TV3 Televisió de Catalunya, EITB Euskal Telebista, Canal Satélite Digital and Documania.

Her videos and video installations have been shown at the Museo Reina Sofía, Círculo de Bellas Artes and La Casa Encendida in Madrid; at the Fundació Joan Miró and CCCB Centre de Cultura Contemporànea in Barcelona; at the Biennale of Electronic Arts Perth, in Australia, and at Canon Digital Creators Context in Japan, among others.

She has been awarded various prizes and production grants, such as those of the Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales of the Spanish Ministry of Culture and Centro de Creación Contemporánea Matadero Madrid; the Festival Minima Prize and the Net.Art Visual Prize for her work *Mapping Suspicion*.



Kronos Quartet, 1990 - David Harrington, violin; John Sherba, violin; Hank Dutt, viola; Joan Jeanrenaud, cello. © Blake Little

Kronos Quartet

For more than 40 years, San Francisco's Kronos Quartet has combined a spirit of fearless exploration with a commitment to continually re-imagining the string quartet experience. In the process, Kronos has become one of the world's most celebrated and influential ensembles, performing thousands of concerts, releasing more than fifty recordings, collaborating with an eclectic mix of composers and performers, and commissioning over 850 works and arrangements for string quartet. A Grammy winner, Kronos also received the Polar Music Prize and the Avery Fisher Prize. The non-profit Kronos Performing Arts Association (KPAA) manages all aspects of Kronos' work, including the commissioning of new works, concert tours and home-season performances, education programs, and its new presenting program

Kronos Presents. In 2015 KPAA launched a new 5-year commissioning and education initiative, *Fifty for the Future: The Kronos Learning Repertoire*, which will commission fifty new works (five by women and five by men each year) designed to train students and emerging professionals, and be distributed online for free.

Horario

Lunes a domingo (incluidos festivos)

10:00 - 21:00

Opening times

Monday to Sunday (including public holidays): 10:00 - 21:00

Fundación BBVA

Palacio del Marqués de Salamanca

Paseo de Recoletos, 10

28001 Madrid

Cómo llegar

Autobuses: 5, 14, 27, 37, 45, 53
y 150

Metro: Línea 4 (Colón) y Línea 2
(Banco de España)

Tren de cercanías: Estación de
Recoletos

How to get there

City bus lines: 5, 14, 27, 37, 45, 53
and 150

Metro: Line 4 (Colón) and Line 2
(Banco de España)

Suburban trains: Recoletos Station

ENTRADA LIBRE
FREE ADMISSION

www.fbbva.es



Depósito Legal: BI-1768-2016